

jora radical de su condición, reprimió su movimiento con la mayor crueldad.

En síntesis podemos decir que a pesar de que en Inglaterra el sistema feudal estaba ya podrido, fue necesario el alzamiento del pueblo armado para aniquilarlo por completo; la revolución solamente triunfó gracias a la intervención de los campesinos (los yeoman) y los artesanos que combatían en el ejército y luchaban en las ciudades y los pueblos contra los partidarios del rey.

c) La Tercera Fase de la Revolución Inglesa: El Protectorado y la restauración de la monarquía de los Estuardo.

Una parte de la nueva nobleza y de la burguesía, que odiaba los movimientos populares, quiso instaurar una dictadura militar. En 1653, por decisión del consejo de los oficiales superiores, Cromwell fue nombrado jefe del gobierno con el título vitalicio de Lord Protector. Así comenzó a gobernar el país prescindiendo del Parlamento.

El poderoso ejército inglés le estaba sometido por completo. El país fue dividido en distritos administrados por generales adictos al protector. Cromwell, convertido en dictador militar, obraba en beneficio de la nueva nobleza y de la burguesía, quienes, aunque opuestas a la restauración monárquica, ahogaban ferozmente todos los movimientos de las masas populares. Los partidarios del rey se fueron recobrando y comenzaron a preparar la restauración de la monarquía.

Cromwell murió en 1658. Por aquellas fechas el descontento de los soldados se había incrementado. Entonces, la nueva nobleza y la burguesía, temerosas ante el recrudescimiento del movimiento del pueblo bajo, restablecieron la monarquía con la ayuda de los generales de Cromwell, cuyas tropas ocupaban Londres. Lo mismo que antes de la revolución, fueron convocadas las dos Cámaras, la de los Comunes y la de los Lores. Vuelto al trono en 1660, los Estuardo emprendieron la persecución de los que habían tomado parte en la revolución.

Una vez reconquistado el poder, los Estuardo se mostraron hostiles, no solamente al pueblo inglés, sino también a la burguesía inglesa que había acaudillado la revolución, por lo que ésta se vió obligada a recurrir a medidas que la defendiesen de la venganza y de la arbitrariedad del rey. En 1688, después de una corta lucha, el Parlamento consiguió hacer triunfar un golpe de Estado, y destronó a los Estuardo, sustituyéndoles por uno de sus parientes lejanos. Desde este momento, el Parlamento fue el único que tuvo el derecho de aprobar impuestos y decretar exacciones fiscales. Además, decidiría en todo lo tocante al reclutamiento y el presupuesto del ejército. Así, pues, todos los problemas importantes pasaban a ser resueltos, no por el rey, sino por el Parlamento, cuya política favorecía los intereses de la mayoría de sus integrantes, los grandes terratenientes y la burguesía. En cuanto a las masas populares, éstas siguieron privadas del derecho del voto.

Políticamente, dos eran los partidos que se disputaban la influencia parlamentaria: los Tories y los Whigs. Los Tories eran los grandes terratenientes, los Whigs representaban, ante todo, a los banqueros, negociantes y propietarios de las plantaciones ultramarinas, aunque también incluían a terratenientes.

Con la votación exclusiva de leyes que amparaban los intereses de la nobleza terrateniente y de los capitalistas, el Parlamento favoreció la consolidación y el desarrollo del sistema capitalista en Inglaterra.

d. Las Consecuencias de la Revolución Burguesa en Inglaterra.

La revolución burguesa determinó la abolición de la monarquía absoluta, de la autoridad de los señores feudales y de la Iglesia directamente supeditada al rey. Las trabas que obstaculizaban el desarrollo del capitalismo habían sido allanadas. Pudo observarse en Inglaterra después de la revolución, un rápido progreso en la agricultura y en la industria que empleaba mano de obra asalariada, en especial de la de las manufacturas siderúrgicas y laneras. Las ciudades también crecieron.

En lugar de recibir nuevas tierras, los campesinos que habían hecho posible la victoria de la burguesía fueron desposeídos de las que previamente les pertenecían. Apoyadas por el Parlamento, las autoridades locales llevaron a cabo el cerco forzoso de las tierras comunales. Fue la ruina definitiva de los yeomen, los pequeños propietarios campesinos, quienes reducidos a la miseria se dirigían a las ciudades en busca de trabajo.

Por otra parte, merced a la energética intervención del pueblo, de los campesinos y artesanos, la revolución había triunfado en Inglaterra. Pero la burguesía dividió a los campesinos. Para sofocar los alzamientos de las clases subalternas, del pueblo, de la población pobre de las ciudades y campos, de la masa de los soldados, Cromwell se sirvió de un compuesto de campesinos y artesanos.

Finalmente, la revolución burguesa de Inglaterra caracterizó uno de los acontecimientos más importantes de la historia europea e incluso mundial. Hizo triunfar en Inglaterra el régimen capitalista y a su cargo corrió la inauguración de la historia de los nuevos tiempos, o, dicho de otro modo, de la historia moderna.

## B. La Revolución Francesa de 1789.

### 1. Causas de la Revolución.

Las cargas feudales que recaían sobre el pueblo y el yugo inhumano que gravitaban sobre el campesinado, impedían la introducción de una nueva economía rural de tendencias capitalistas, arruinaban a los campesinos y originaban levantamientos incesantes.

El sistema gremial y la arbitrariedad de los funcionarios reales frenaban el desarrollo de la industria manufacturera, más moderna y más productiva. Las aduanas feudales que dividían Francia, impedían el progreso del comercio. El feudalismo y la monarquía absoluta paralizaban todo progreso nacional, excitaban el

descontento campesino, el de las capas urbanas explotadas y el de la burguesía. Las condiciones de la producción capitalista no podían desarrollarse sin la aniquilación de tanto obstáculo.

Las poblaciones urbanas, lo mismo que las campesinas, se alzaban con ritmo acelerado, cada vez más y más violentamente contra el feudalismo. Los levantamientos de las clases pobres de las ciudades tomaban un cariz así mismo, más amenazador. Después de algunas vacilaciones, la burguesía francesa optó por el partido del pueblo, y se puso a la cabeza de la potente reacción contra el feudalismo.

En 1774, muerto Luis XV, el trono de Francia pasó a Luis XVI. Con la vara del poder absoluto, el rey se apoyaba en los grandes propietarios, el clero y la nobleza. El brazo más importante de Francia era el constituido por el clero, al que seguía la nobleza. Estamentos\* privilegiados, exentos de casi todos los impuestos. La nobleza ejercía todas las funciones de gobierno y ocupaba todos los puestos de mando del ejército.

Mientras la nobleza inglesa, haciendo uso de las posibilidades que le ofrecía el trabajo asalariado, se dedicaba a la industria y al comercio, la nobleza gala juzgaba deshonroso para ella el trabajo del comerciante tanto como el del manufacturero. La nobleza francesa, que vivía de los censos y exacciones impuestos a sus campesinos -siervos-, era partidaria del régimen feudal. Es decir, era la enemiga natural de la revolución. La aristocracia avanzada no constituía más que una inapreciable minoría.

\* Estamento, es un grupo o sector social que tiene un común estilo de vida o función social: el clero y la nobleza, eran el primer y segundo estados y el tercer estado estaba constituido por los campesinos y los artesanos.

Todos los que no estaban incluidos en uno de los dos estamentos privilegiados que acabamos de mencionar, pertenecían al tercer estado. La gran mayoría del -- tercer estado se componía de campesinos a los que ve-  
nían a agregarse los artesanos, los obreros y la po-  
blación pobre de las ciudades. Quien dirigía el ter-  
cer estado eran los burgueses, comerciantes, banque-  
ros y dueños de manufacturas.

El proletariado francés se encontraba en estado em-  
brionario. Lo integraban los obreros de las manufac-  
turas y de las corporaciones (compañeros, oficiales  
y aprendices), una parte de los artesanos rurales y  
los jornaleros agrícolas. Su condición era de lo más  
dura. Trabajaban desde el amanecer hasta la puesta -  
del sol. Eran continuamente penados con multas consi-  
derables. Los trabajadores de las manufacturas se ha-  
bían sublevado ya más de una vez. Pero lo corriente  
en aquella época era que los obreros no tuvieran, co-  
mo tampoco las clases sociales inferiores, una orien-  
tación política independiente; se limitaban a seguir  
a la burguesía.

Por su parte, los burgueses enriquecidos rivalizaban  
con la alta nobleza cortesana. Se construían pala-  
cios y daban grandes recepciones. Durante los últi-  
mos decenios previos a la revolución, habían estado  
comprando las tierras de los nobles arruinados. Pero  
la burguesía carecía de derechos políticos.

En la sociedad feudal, todo individuo quedaba adscri-  
to a un estamento por el mero hecho de haber nacido.  
Nobleza y clero, que no representaban más que una --  
clase, la de los terratenientes, encarnaban dos esta-  
mentos diferentes. Estos dos brazos estaban completa-  
mente exentos de impuestos, cuyo peso gravitaba ínte-  
gramente sobre el tercer estado. Por más que un no-  
ble dilapidara su patrimonio, seguía siendo noble y  
conservando todos los privilegios inherentes a su --  
clase. En cuanto al campesino, por más que se enri-  
queciera hasta convertirse en capitalista, seguía ca-  
reciendo de derechos.

Proprietarios de fábricas y establecimiento industria-  
les pasan a configurar la clase burguesa. El obrero na-  
da posee; está libre de hacer lo que quiera con su per-  
sona: puede vender su trabajo, su mano de obra.

## 2. Preparación Ideológica de la Revolución.

La revolución francesa habría sido imposible, si no hu-  
biera estado preparada ideológicamente por la "revolu-  
ción en las mentes". Esto se refiere en primer lugar a  
la revolución burguesa en Francia, donde los llamados  
iluministas\* representantes avanzados del tercer esta-  
do\*\* sometieron a una dura crítica al régimen feudal -  
dominante y demostraron la necesidad de acabar con él,  
mucho antes de haber comenzado la revolución. Los ilu-  
ministas expusieron sus ideas acerca de la sociedad ve-  
nidera. Los de la generación mayor -Voltaire, Montes-  
quieu y otros- eran ideólogos de la gran burguesía.  
Voltaire denunció sin piedad el absolutismo monárquico,  
los privilegios estamentales de la nobleza y la iglesia  
católica, llamada por él "monstruo de la superstición  
e hidra de fanatismo". Proclamó las ideas de la liber-  
tad del hombre y de la igualdad, entendiendo por ésta  
la igualdad entre la burguesía y la nobleza.

Carlos Montesquieu, en su ingeniosa obra satírica Car-  
tas persas, censuró airadamente al feudalismo. El li-  
bro Del Espíritu de las Leyes muestra su concepción --  
del régimen sucesor del absolutismo feudal. Considera-  
ba que el mejor sistema social era la monarquía consti-  
tucional. Igual que Voltaire, predicó la libertad y la  
igualdad. Era adversario enérgico de la esclavitud de  
los negros.

\* Iluministas, eran representantes del movimiento fi-  
losófico y cultural llamado iluminismo surgido a --  
principios del siglo XVII.

\*\* Se le daba el nombre de tercer estado al pueblo, a  
los plebeyos y a sus representantes. El primero y  
el segundo estado eran el clero y la nobleza como  
ya dijimos.

Constituían un grupo aparte los iluministas de la generación menor: Rousseau y los enciclopedistas que expresaban los criterios de la burguesía media y pequeña. Se llamaban así por haber escrito la Enciclopedia o diccionario de las ciencias, artes y oficios en 30 tomos. Esta obra revelaba el materialismo mecanicista de sus autores, salvo en la esfera de los fenómenos sociales, que explicaban desde posiciones idealistas.

Juan Jacobo Rousseau soñaba con una sociedad sin opresión, -- con un Estado del bien general, fruto del "contrato social" -- de individuos libres. Afirmaba el derecho del pueblo al derrocamiento del despotismo, a la revolución. Abogó por la distribución equitativa de la propiedad privada, pero consideraba -- imposible liquidarla por completo.

Diderot, Helvetius, D'Alembert y otros enciclopedistas sustentaron criterios afines a los de Rousseau.

El tercer y último grupo de iluministas estaba integrado por los ideólogos del campesinado pobre, de los elementos pobres de la ciudad y del anteproletariado, propensos al comunismo utópico. Jean Meslier, planteó en su obra Mi testamento la -- necesidad de derrocar por vía revolucionaria el régimen basado en la opresión y en la propiedad privada. La religión era para él una fábula abyecta, calculada para mantener sumiso al pueblo. Meslier exhortó a crear una sociedad sin explotación, en la que la propiedad privada de la tierra sería sustituida por la propiedad común de los trabajadores. Estas ideas arrancaban, en rigor, del comunismo utópico.

### 3. La situación revolucionaria.

Las particularidades concretas de la situación revolucionaria, y de la revolución burguesa en su conjunto, se ven palmaria-- mente en el ejemplo de la revolución Francesa de 1789.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la corrupción de la mo-- narquía absoluta francesa estaba en su apogeo. En la corte -- real tomaron proporciones enormes el libertinaje y el despilfarro. Los grandes feudales trataron de imitar el ejemplo del rey.

Por otro lado, no cesaban en el país los levantamientos campesinos y se alzaban en lucha a veces los obreros (por ejemplo: la insurrección de los tejedores lioneses en 1786).

Los representantes más perspicaces de la clase feudal y de -- aquella parte de la burguesía que estuvo al servicio del absolutismo comprendían la necesidad de modificar el régimen vigente. Proponían aplicar reformas para conservar, a precio de concesiones parciales, su dominio y todo el sistema feudal. A ello tendían precisamente, las reformas de Robert Jacques Turgot que al ser nombrado, en 1774, controlador general (ministro de finanzas y comercio) trató de desbrozar el camino para las transformaciones capitalistas. Pero tuvo que dimitir, y -- sus reformas fueron anuladas. Así se puso de manifiesto, una vez más, la incompatibilidad del desarrollo capitalista y el sistema político feudal.

A finales de la década del 80, la situación económica, particularmente empeorada, provocó una explosión de descontento popular. Se creó en el país una situación revolucionaria. El -- tercer estado exigió se convocasen los Estados Generales\*, -- para dar solución a los problemas apremiantes del desarrollo del país. El rey Luis XVI tuvo que acceder a esta exigencia.

De esta manera los Estados Generales se reunieron el 5 de mayo de 1789. Al día siguiente surgieron ya serios desacuerdos entre representantes de los distintos estamentos, los diputados clericales y nobles se negaron a deliberar junto con los delegados del tercer estado (es decir la burguesía y otras capas acomodadas), lo que estimuló a éstos a dar un paso revolucionario audaz, al adjudicarse, el 17 de junio, las prerrogativas de Asamblea Nacional como órgano supremo del poder. Poco tiempo después, pese a las amenazas del rey, la asamblea nacional se declaró constituyente, manifestando de este modo que su tarea fundamental era elaborar una constitución.

El poder real decidió acabar con la oposición y recuperar las prerrogativas perdidas. Comenzó la concentración de tropas. --

\* Parlamento o Cámara de Diputados.

Los trabajadores parisienses se procuraban armas. La caballería real reclutada entre extranjeros abrió fuego contra el pueblo. Agotada la paciencia de éste, el 13 de julio se inició una verdadera insurrección. El día 14, los insurrectos (en su mayoría obreros pobres) tomaron por asalto la fortaleza de la Bastilla, marcando con esto, el comienzo de la Gran Revolución Francesa.

El poder estaba en manos de la Asamblea Constituyente. Quedó instituido también un órgano de autogobierno municipal, al que se le dió el nombre de Comuna.

#### 4. El desarrollo de la Revolución.

Las revoluciones burguesas pasan en su desarrollo por varias etapas, determinadas por la participación de las distintas capas sociales en el movimiento revolucionario y por el papel que desempeñan en éste. Examinemos cada uno de los períodos propios de la revolución francesa.

##### a). Primer período de la revolución. La burguesía en el poder (14 de julio de 1789-10 de agosto de 1792).

La toma de la Bastilla movió a los campesinos a levantarse contra los tributos feudales. En muchas ciudades donde dominaron los grandes burgueses terratenientes, las municipalidades y los destacamentos de la guardia nacional acudieron en ayuda de los feudales. Se recurría a las tropas para contener a los insurrectos. La gran burguesía y la nobleza entraron en especie de alianza contra los trabajadores del campo y de la ciudad. La Asamblea Constituyente, que no simpatizaba con los insurrectos, pero tenía miedo al desarrollo de la revolución, adoptó el 11 de agosto una ley aboliendo los tributos feudales. En virtud de esta ley, se obligaba a los campesinos a pagar rescate por todos los tributos anulados, excepto las obligaciones personales. Los pagos a favor del clero se suprimían en principio, pero debían efectuarse, prácticamente, hasta que fuese elaborado un nuevo reglamento. Un carácter igualmente convencional revestía la derogación de la jurisdicción señorial, o sea del poder judicial de los señores sobre los campesinos siervos. La ley del 11 de agosto trajo varias ventajas a la burguesía. Se anularon los privilegios de algunas ciudades y

provincias, la tributación fiscal se hizo extensiva a los dos primeros estamentos.

Para legalizar la igualdad de la burguesía con los estamentos feudales, la Asamblea Constituyente adaptó el 26 de agosto de 1789 la "Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano" como preámbulo a la futura constitución.

El significado progresista de este documento consiste en que estaba dirigido contra los pilares de la sociedad feudal. Proclamó la igualdad de los hombres y afirmó como los "derechos naturales e inalienables del hombre" la libertad, la propiedad (como derecho inalterable y sagrado), la seguridad y la resistencia a la opresión, así como el principio de la soberanía del pueblo. La tesis acerca de la propiedad revela el carácter clasista, burgués, de la declaración, pues identifica al hombre verdadero con el burgués propietario. La desigualdad feudal fue sustituida por la desigualdad burguesa.

A fines de 1789 y comienzos de 1790 surgieron en París, y más tarde en otras ciudades, los clubs revolucionarios que durante la gran revolución hicieron las veces de los partidos políticos. Gozaba de gran influencia, en particular, el club jacobino, llamado así por tener su sede en el monasterio dominicano de San Jacobo, en París. Posteriormente, contaba este club con centenares de secciones asociadas en las provincias. Al principio desempeñaron el papel rector en él los partidarios de la monarquía constitucional (Mirabeau, Barnave, La Fayette y otros), sobre los que se impusieron luego los demócratas burgueses con Maximiliano Robespierre, discípulo de Rousseau, al frente. Los adversarios de Robespierre rompieron con los jacobinos y fundaron su club propio llamado de los bernardos.

A principios de 1790 se abrió en París el club de los cordeleiros (en un antiguo monasterio de frailes franciscanos cordeleiros), entre cuyos adeptos se destacaban Danton y Marat. Este último llamado el "amigo del pueblo" por los trabajadores, era uno de los dirigentes más radicales y democráticos de la revolución.

\* La Gironda es una región de Francia.